



Desestructuración del sistema de partid



Después de la caída de Trujillo, en República Dominicana se formaron grandes organizaciones que cautivaban, cada una a su manera, a la población. Partido Revolucionario Dominicano (PRD), Partido Democrático (PD), Partido Social Cristiano (PRSC) y el Partido Demócrata Cristiano (PDC). Existe una división entre las organizaciones más grandes, de izquierda a derecha.

La excepción fue en la década de 1990, cuando el PRD se dividió en tres facciones: el PRSC, el PRSC y el PRSC. La muerte de Elías Pimentel y el consecuente fortalecimiento del PLD a coste de las otras organizaciones.

La última división del PRD eclipsó lo que quedaba de la oposición. La división entre el PRD y el PRSC para la reforma constitucional de 2010 benefició al PLD a favor de la reelección de Danilo Medina. Con este panorama, el PRD se convierte en la tercera fuerza política más grande en el país.

En este contexto, el PRD se divide entre el electorado perredeísta y el electorado modernista. El PRD se dirige a convertirse en la tercera fuerza política más grande en el país.

permanece incierto, y a la fecha, no ha concitado el nivel de apoyo masivo que requiere para posicionarse dentro de la oposición. Aún faltan nueve meses para demostrar dónde quedará en este nuevo ciclo político.

En el contexto actual de desestructuración del sistema de partidos, es de esperarse que surjan nuevas organizaciones o se consoliden las existentes. Ya se anunció la formación de Opción Democrática que preside Minou Tavárez Mirabal con una coalición entre el PRD y el PRSC. Los Vinchos buscan forjar una nueva alianza conservadora en torno al ultranacionalismo.

Al estar en el poder, el PLD queda bien posicionado porque la inmensa mayoría de los peledeístas (y sus aliados) tienen inmensos recursos para permanecer. De ahí que casi todos, al final, apoyarán la reelección. Pero el PLD es un partido que ha sido derrotado por el PRD. Danilo Medina desterró a Leonel Fernández. Las heridas permanecen abiertas y la curación aún incierta.

En síntesis, de haber sido bipartidista o tripartidista, el sistema de partidos dominicano ha devuelto unipartidismo y minoritarios que aumentan en número, y tienden a permanecer en el tiempo por la rentabilidad económica y política.

Si la división actual de la oposición se mantiene a mayo de 2016, el PLD será beneficiado electoralmente. Si la oposición se une y se fortalece, podría barrer con el Gobierno.

Para intentar derrotar el PLD, la oposición necesita ahora más que nunca unificarse, pero la desestructuración del sistema de partidos es un fenómeno paradójicamente, en un incentivo para mayor división, ya que no está claro quién captará el voto de los opositores.

Sugerencias

que ha dejado el colapso electoral del PRSC y del PRD, se abren nuevas posibilidades de entrecruzamiento

La ultraderecha trata de reposicionarse recapturando una porción de los votantes que pasaron del reformismo
es campo abierto.

La mayoría de los partidos políticos dominicanos se hicieron conservadores en las últimas cuatro décadas, y para usufructuar en las últimas dos décadas. Las fricciones en el PLD entre el danilismo y el leonelismo han sustentado su poder desde 1996, y el colapso del PRD ha dejado sin referente político el sector que, en sentido como la centro-izquierda.